

## Capítulo 3: ¡Desesperación! ¡Planificación Familiar!

---

¿Finalmente estás despierta, veo?

Cuando volví en mí, estaba atada como un sukumaki (un tipo de rollo de sushi bien apretado) y tirada en medio de mi propia habitación.

Mi madre se cernía sobre mí con una expresión aterradora, mientras que a su lado, Sophia temblaba con una rabia asesina apenas contenida. Detrás de ellas, Anna-senpai—no, Anna—estaba con la mirada baja, una sonrisa tímida y feliz en su rostro.

Esto era un caos total.

¡H-Hola, mamá! ¿Qué demonios es esto?! ¡Desátame!

Espera, más importante—¿qué hora es?! La ventana estaba oscura, pero no tenía idea de cuánto tiempo había estado inconsciente.

¿Qué demonios es esto? Esa es mi línea.

Oh no. Mamá había cambiado completamente a modo de interrogatorio.

Una vez que se ponía así, no había escape. Sus habilidades para extraer confesiones eran tan aterradoras que incluso papá había cedido bajo presión, admitiendo—bajo su "persuasión"—que había olfateado su ropa interior sin lavar y había llegado al clímax. (Resultó ser una confesión falsa nacida del exceso de entusiasmo de mamá, pero para entonces, papá ya había sido castigado.)

¡Eso es! ¿Cuál es el significado de esto?! ¿Cómo te atreves a ponerle las manos a mi hija—!



Sophia, a pesar de sus brazos delgados, me levantó con una fuerza aterradora y me sacudió violentamente. ¡DETENTE! ¡Las cuerdas me están hiriendo, y si sigues sacudiéndome, se va a romper!

“Te permitimos inscribirte en esta academia con la condición de que no expusieras a los estudiantes a conocimientos obscenos, y sin embargo—de todas las personas—tú vas y embarazas a mi única y preciosa hija...?”

“Ahora, ahora, Sophia. Lo hecho, hecho está.”

Mi mamá trató de calmarla antes de dejarme caer de manera poco ceremoniosa de nuevo al suelo con un golpe.

“Primero, extraeremos un relato completo de Tanukichi, verificaremos los detalles y luego tendremos una discusión constructiva sobre el futuro. Este interrogatorio es para ese propósito.”

¡M-Mamá...! ¿Así que todavía eres lo suficientemente racional como para escucharme?! Tal vez aún haya esperanza—

“Aunque, por supuesto, esta basura aún enfrentará las consecuencias apropiadas.”

*¡THUNK!*

Mi mamá clavó una hoja aterradoramente afilada en el suelo, luego alineó una tabla de cortar, alcohol desinfectante y otras herramientas a su lado.

U-Uh, ¿mamá? ¿Por qué solo mis yemas de los dedos están sobresaliendo de estas ataduras apretadas? ¿Estás planeando cortarlas en lugar de mi pene?!

“Um, suegra... quizás no deberíamos infligir demasiado daño a Okuma-kun...?”

116

¡Anna habló vacilante en mi defensa. ¡Sí, Anna! ¡Sigue así!

"No hay necesidad de preocuparse. Es una práctica común demostrar un amor sincero por la futura esposa resolviendo cosas como esta."

"Sí, bastante común."

¿¡HEY, MAMÁ?! ¿¡ANNA?! ¿¡DESDE CUÁNDO ES ESTO UNA COSA?!



Anna suspiró aliviada, colocando una mano sobre su pecho.

"Para el anillo de compromiso... preferiría que dejaras libre el dedo anular de mi mano izquierda..."

"Está bien. Dejaré ese intacto."

¿¡SOLO ESE?! ¡En este punto, ni siquiera sé si perder mi pene sería peor!

"...Qué extraño."

Sophia, que había estado observando en silencio el intercambio entre mamá y Anna, de repente entrecerró los ojos con sospecha.

He estado preguntándome esto durante un tiempo... pero ustedes dos parecen estar muy familiarizados el uno con el otro?

Los hombros de mamá se tensaron.

117

¿No me digas... que ya han estado en contacto antes?

Bueno, verás—

La interrogación de Sophia desconcertó a mamá, pero luego—

Sí. Okuma-kun y yo hemos estado en contacto a través de conexiones familiares desde hace algún tiempo.

Anna soltó la bomba con una sonrisa angelical.

Sophia se lanzó hacia mamá.

¡Nunca había oído de esto antes! ¿¡Lo estabas ocultando deliberadamente de mí!?

"¡N-No, no exactamente! Solo... no sabía cómo reaccionarías si te enterabas de Anna y Tanukichi!"

"¡Así que lo estabas ocultando!"

"Planeaba decírtelo gradualmente—"



"¿¡Solo después de que su relación hubiera progresado hasta el punto en que no pudiera objetar?! ¿¡Te das cuenta de que todo este lío podría ser tu culpa?!"

"¡M-Madre, por favor, cálmate! Suegra—Ranko-san solo estaba pensando en nuestro—"

Anna intentó mediar con nerviosismo mientras mamá y Sophia comenzaban a discutir.

118

¿Eh? ¿Eh? ¡Esto podría jugar a mi favor! Si siguen peleando, tal vez tenga la oportunidad de explicarme!

"Más importante aún, hay una cosa que olvidé confirmar."

"¿¡¿Más importante aún?! ¡Esto no es más importante!"

Ignorando los gritos de Sophia, mamá se volvió hacia Anna.

"Antes de escuchar el lado de Tanukichi, necesito preguntarte algo, Anna. ¿Recuerdas alguna... acción que podría haber llevado a tu embarazo?"

¡H-Hola, mamá?! ¿Qué tipo de pregunta—

"No estoy del todo segura de a qué acción te refieres, pero..."

Mientras estaba allí, atónita, el rostro de Anna se sonrojó. Se inquietó, cubriendo sus mejillas con ambas manos antes de murmurar soñadoramente:

"Cuando estábamos atrapadas en el ferry... me amó tan apasionadamente que perdí el conocimiento..."

¡A-ANNA-SENPAAAAAAAAAAI?!

¡NO, ESPERA! Anna-senpai, te desmayaste en el ferry, pero—

¡Eso no fue por nada que yo hiciera! ¡Te emocionaste demasiado y te desmayaste por tu cuenta! ¿Por qué suena como si te hubiera inmovilizado y me hubiera vuelto una bestia?!

"....."

119



La rabia de Sophia, que antes estaba dirigida hacia mamá, ahora se retorció en una intención asesina de un negro profundo, todo dirigido hacia mí.

¡DA MIEDO, DA MIEDO! ¿Por qué me miras así como un muñeco roto con las articulaciones torcidas?!

“Tanukichi... parece que solo tus dedos no serán suficientes para expiar...”

Mamá se unió, irradiando sed de sangre.

¡Tramposo! ¡TRAMPOSO!

¡Desviaste totalmente la furia de Sophia hacia mí porque no querías enfrentar la situación, ¿verdad?! ¡Vi esa mirada de alivio cuando ella empezó a gritarme a mí en su lugar!

Quería protestar, pero la pura intención de matar de estas dos me dejó sin palabras.

“Ahora bien, Tanukichi. A diferencia de Anna, deberías poder explicar exactamente qué llevó a su embarazo, ¿correcto?”

Sus pupilas se dilataron.

Ese brillo en los ojos de mamá—el que gritaba "desafíame y muere"—me lo dijo todo. Ella crujió sus nudillos de manera ominosa.

"¡No, no sé! ¡No hice nada malo!"

"¿Oh?"

Mi madre sacó un Taser, el tipo que usaba el Escuadrón de Decencia.

120

"Anna, salgamos un momento."

"¿Eh? ¿Por qué, madre?"

Sophia intentó llevar a Anna fuera de la habitación.

Mi madre apuntó el Taser a mi entrepierna.

"Confiesa, o disparo."



"¡H-Hey, ¿MAMÁ?!"

¡Sé cómo funcionan los Tasers! ¡Los electrodos perforan tu piel y envían una descarga, ¿verdad?! ¿¡Vas a apuñalar mi pene y luego electrocutarlo?! ¡Voy a morir! ¡Y aunque sobreviva, voy a eyacular hasta la última gota de esperma como uno de esos globos obscenos que los aficionados al béisbol sueltan cuando su equipo gana!

Cinco. Cuatro. Tres. Dos—

¡ALTO! ¿No quieres ver las caras de tus nietos?

...Oh, cierto. Desde la perspectiva de mamá, el vientre de Anna ya tiene a su nieto dentro. Así que, incluso si mi entrepierna se convierte en un sitio de masacre, no importa.

Maldita sea. A este ritmo, seré torturado sin fin hasta que se acabe el tiempo para recuperar mi teléfono (y mis testículos junto con él). Nadie gana aquí.

Por mucho que me duela... tal vez debería confesar.

121

"Mamá."

Decidí probar las aguas con una pregunta.

"Hipotéticamente... si admitiera, eh, haber estado con Anna... y enfrentara las consecuencias... ¿qué me pasaría después?"

Si la libertad estuviera garantizada, fingiría una confesión para acabar con esta pesadilla. Pero—

Simple. Tú y Anna comenzarán de inmediato a preparar el entorno ideal para criar al niño. Todos los procedimientos necesarios se agilizarán, lo que podría implicar reubicación, abandonar la escuela secundaria y empleo obligatorio bajo el Escuadrón de Decencia. Nos moveremos lo más rápido posible, pero espera al menos un mes de condiciones de vida estables.

"¿QUÉ?! ¡Eso es demasiado apresurado!"

¡Ni siquiera estaba a término! ¿Por qué la locura de urgencia?!

"¿Apresurado? Apenas."



El rostro de mamá se retorció de asco.

"Un embarazo en la secundaria ya es una sentencia de muerte social, pero ¿tienes idea de cuánto riesgo implica tener un hijo en este país ahora mismo?"

"¿Qué... quieres decir?"

"¿No has estado viendo las noticias?"

Mamá tocó irritadamente su PM, luego me empujó un resumen de noticias en la cara.

122

"Esto es..."

Era un resumen de las teorías locas que habían estado circulando desde que comenzó el Tercer Baby Boom.

Los niños nacidos durante este período supuestamente tenían inmunidad a la "Gripe de la Cigüeña".

Sin embargo, podían transmitir el virus a individuos no inmunizados.

Por lo tanto, debían ser aislados para prevenir brotes incontrolados.

En otras palabras, mamá y Sophia estaban aterrorizadas de que estas afirmaciones locas se propagaran a nivel nacional, llevando a la discriminación contra Anna, yo y nuestro hijo no nacido.

"¿No es esto... exagerar?"

".....¿Qué dijiste?"

"Quiero decir, ¿quién creería algo tan ridículo?"

Estas eran solo teorías descabelladas de los llamados "expertos" (risible). El Tercer Baby Boom ya había bendecido a innumerables familias—si incluías a los parientes, los números no eran pequeños. No había forma de que la opinión pública cambiara tan fácilmente.

Pero mamá solo suspiró con exasperación.



"Las masas son fácilmente controladas cuando los que están en el poder mueven los hilos. No lo entenderías."

123

Entonces—

Ahora bien.

Presionó el Taser más fuerte contra mi entrepierna. ¡NOOOO!

Preferiría no perder tiempo en esto. Solo confiesa, y todos pueden ser felices.

Su dedo se apretó en el gatillo.

U-Uugh...

Ahora que sabía que una confesión falsa no compraría mi libertad, admitir "haberlo hecho" estaba fuera de discusión.

Mi única salida era soportar la tortura de mamá, esperar a que llegara la prueba de embarazo y demostrar mi inocencia—no, la inocencia de mi parte inferior—para salvar a Kajou-senpai.

Confesar = vida arruinada. Permanecer en silencio = infierno de tortura. Ambos caminos conducían a la perdición, pero solo uno tenía una oportunidad de salvarla.

¿Eligiendo el silencio, entonces? ...Qué pena. Tendré que renunciar al nieto número dos.

Justo cuando mamá se preparaba para comenzar—

"¿A-Ayame-san?! ¿Te sientes bien?!"

La voz sorprendida de Anna vino de la entrada.

124

"Eres... amiga de Anna, ¿verdad?"

Sophia también miró sospechosamente hacia la puerta.

Siguiendo sus miradas, la vi allí—Kajou-senpai.





Pero Kajou en Modo Consejo Estudiantil se veía pálida, tambaleándose inestable como si pudiera colapsar en cualquier momento. Sostenía una prueba de embarazo en su mano.

"Escuché en el mensaje de Anna... sobre el embarazo... Pensé que deberías confirmarlo adecuadamente... por el bien de ambas..."

Le empujó la prueba a Anna, luego—

...Me... iré...

—se alejó tambaleándose antes de que alguien pudiera detenerla.

La habitación, que estaba a punto de albergar una masacre de penes, ahora colgaba en un incómodo silencio.

"¿Bueno? ¿No vas a usarlo?"

"S-Sí..."

Mamá y Sophia intercambiaron miradas.

"¿Cómo se usa esto...?"

Anna inclinó la cabeza inocentemente, leyendo las instrucciones.

125

Sophia la guió torpemente al baño.

Unos minutos después—

"Los resultados... están aquí."

Sophia y Anna regresaron.

El resultado era obvio.

Anna, que había estado radiante antes, ahora bajó la cabeza en derrota. Su expresión estaba oculta detrás de su cabello plateado, pero todo su cuerpo gritaba desesperación.

"Negativo. No está embarazada."



Sophia dio el veredicto.

...Gracias a Dios. Ahora me dejarán ir.

Me sentí un poco mal por la expresión aplastada de Anna, pero para su futuro y el de Kajou-senpai, este era el mejor resultado.

Justo cuando estaba a punto de exigir mi libertad—

“Necesitaremos un examen adecuado con un ginecólogo para estar seguros.”

¿Eh?

126

"Verdadero. Los ginecólogos están completamente ocupados estos días. Incluso si nos colamos, tomará días. Mientras tanto, deberíamos continuar con los preparativos."

¿Eh?! ¿EH?! ¿De qué están hablando ustedes dos?!

El rostro de Anna se iluminó con esperanza ante sus palabras.

"Um... la prueba fue negativa, ¿verdad...?"

"Estas pruebas son solo preliminares. Solo un médico puede confirmarlo con certeza."

La mamá se pasó una mano por el cabello con frustración.

"Gracias a SOX, estas pruebas están agotadas en todas partes. Esa chica tenía buenas intenciones, pero ni siquiera podemos verificar si esta es legítima. Con sus períodos detenidos y la náusea matutina comenzando, debemos prepararnos para lo peor."

Sophia agarró firmemente los hombros de Anna.

"Escucha, Anna. A partir de ahora, no le digas a nadie sobre el embarazo. Ni siquiera a esa chica que trajo la prueba. Di que fue una falsa alarma."

"¿Eh? ¿Madre? ¿Por qué? Este es el fruto de nuestro amor—"

"Haz lo que digo. Esto no es algo de lo que presumir."



Entonces, en una voz baja y dolorida, Sophia murmuró:

"...Quizás las cosas que te enseñé—no, las cosas que no logré enseñarte... fueron errores."

127

Anna se quedó paralizada ante las graves palabras de su madre.

"¿Por qué... está llegando tan lejos...?"

No pude evitar susurrar. La reacción de mamá y Sophia era demasiado extrema.

Claro, un embarazo en la secundaria era un gran problema. El miedo a la discriminación contra el niño era comprensible.

Pero esto era excesivo.

"¿Todavía no lo entiendes? Entonces— ¡Tch!"

La ceja de mamá se movió mientras algo más captaba su atención.

"Maldita sea esa Kaneko. Trabaja rápido. ¿Así que ya ha comenzado...? Asqueroso. Pero esto debería hacerte entender, Tanukichi."

Mientras mamá chasqueaba la lengua, los PMs de los cuatro se activaron simultáneamente.

Era ella—Kaneko Tamako, la anciana de las "Bolas de Oro"—forzando una transmisión.

["¡Gente, este no es momento de celebración!"]

Su voz era firme, inquebrantable.

["¡Los niños nacidos de los planes de SOX son todos inmunes a la Gripe de la Cigüeña! ¡Pero difundirán conocimiento obscuro como una plaga, volviendo a otros infértiles! ¡No caigan en las tácticas de terror de SOX! ¡Usen el Hospital del Amor para erradicar esta enfermedad!"]

128

La transmisión continuó, soltando tonterías con gráficos de "evidencia" ocasionales.



Esto no era nuevo—solo una versión condensada de las teorías locas que ya circulaban.

Pero el problema era que esta era una transmisión obligada por el gobierno.

Lo que significa que la idea loca de que los recién nacidos eran biohazardos ahora era política oficial.

"¿Ves? Esta es la realidad."

La voz de mamá era sombría.

"Algunos incluso están pidiendo poner en cuarentena a todos los niños nacidos este año. Eso es demasiado extremo, pero cualquier niño nacido en los próximos años enfrentará discriminación. Los padres también sufrirán."

Su mirada se clavó en mí y en Anna.

"Estamos tratando de darles a ustedes dos el mejor ambiente posible para minimizar ese sufrimiento. Así que confíen ya. Se nos está acabando el tiempo."

El Taser regresó, apuntando a mi entrepierna.

Revisé mi mente en busca de algún argumento.

"¡P-Peró! ¡Nadie cree en el gobierno después del Tercer Baby Boom! ¿Por qué apresurarse—"

"Entiendo cómo te sientes."

129

Sophia, no mamá, me interrumpió.

"Parece que así es ahora. Pero cuando esta transmisión se emita diariamente, respaldada por el gobierno y los medios... el efecto es aterrador. Sabemos exactamente cuán efectiva—y horrible—es esta táctica."

Su expresión estaba dolorida. Mamá tomó el control.

"Y sabemos lo imposible que es detenerlo. Ahora mismo, todo lo que podemos hacer es prepararnos para que ustedes dos puedan vivir vidas algo normales."



Estaba sin opciones.

Mamá y Sophia realmente creían que nos estaban ayudando. No se echarían atrás.

Para cuando esta histeria se desvaneciera, Kajou-senpai ya estaría tras las rejas.

"Esto es... una tontería..."

Me dejé caer en la derrota—

.....¿Por qué?

—cuando la temblorosa voz de Anna atravesó el aire.

¿Por qué... nadie...?

Mamá y Sophia se volvieron hacia ella.

Y en ese instante—

130

¡¿POR QUÉ NADIE ME FELICITA?!

Anna explotó.

Se dejó caer al suelo, golpeándolo como un niño que hace una rabieta. La fuerza de sus golpes amenazaba con romper las tablas del suelo.

¡¿POR QUÉ?! ¿QUÉ HAY DE MALO EN ESTO?! ¿QUIÉN DECIDE LO QUE ESTÁ BIEN?!

La mamá y Sophia solo podían mirar, atónitas.

"¿A-Anna?! ¿Qué le ha pasado— Oye, Sophia, ¿qué hacemos?!"

"¡No lo sé! ¡Nunca la he visto así! Tal vez el shock de haber sido impregnada por esta basura perversa—"

¡NO ME ECHES LA CULPA DE TODO O DE LA LASCIVIA!

"¿Qué se supone que debo hacer!? ———!"



Anna-senpai, que había estado agitando, de repente abrió los ojos como si se diera cuenta de algo. Miró hacia su abdomen, palideció y salió corriendo hacia el baño.

Sophia la siguió.

Mi mamá rápidamente limpió el área donde había estado sentada Anna-senpai.

"...Parece que ya no hay necesidad de ir al hospital."





Traducido y Recopilado por el Gran Maestro

<https://t.me/+mfs683cQxLA30GQx>

Su tono era ambiguo—no podía decir si estaba aliviada o era comprensiva.

Con una expresión descontenta, mamá comenzó a desatar bruscamente las cuerdas que me ataban.

*¡CRASH!*

En ese momento, una grieta atravesó la pared del baño.

“¡Anna! ¡¿Qué estás—?!”

“¡UUUUUUUUUUUGGHHHHH!”

Desde el baño, Sophia luchaba por contener a Anna-senpai mientras ella se retorció violentamente. Mamá intervino para ayudar, pero las paredes y la puerta acumulaban rápidamente daños, pronto volviéndose más "abiertas" que funcionales.

“Anna-senpai, um—”

“¡Okuma!”

Justo cuando intentaba ofrecer algunas palabras de consuelo, la aguda voz de Anna-senpai—diferente a cualquier cosa que hubiera escuchado de ella antes—me interrumpió.

“¡Okuma, ¿quién es más importante para ti?!”

En la superficie, parecía una pregunta desconectada y desesperada.

Pero perdido en la confusión, despojado del ancla de "la cristalización del amor", y con mi continua evasión, este fue el último intento de Anna-senpai por aferrarse a la esperanza— lo más crucial en este momento.

Y sentí como si me hubiera visto a través de mí, a través de mi deseo de abandonarla y apresurarme a salvar a Kajou Ayame lo más rápido posible.

"¿Quién... importa más...?"

Imágenes pasaron por mi mente: la suave sonrisa de Anna-senpai, el afecto sincero de Annie, y el rostro triunfante de Ayame mientras declaraba audazmente: "¡Los futones no son ropa de cama—son herramientas sexuales!"

"¿Por qué no me respondes!? ¡Yo—te amo tanto, Okuma-kun!"





Anna-senpai gritó, su voz como un golpe de martillo.

"Anna-senpai, yo—"

"Tanukichi."

Mi madre, que había estado atrapada en la pelea con Anna-senpai y Sophia, me lanzó una mirada afilada mientras mi débil respuesta se desvanecía.

"Si no sabes, mantén la boca cerrada."

Entonces, en un tono más calmado de lo habitual:

"Tu actitud indecisa está lastimando a Anna. Mantente alejado de ella por un tiempo. Es lo mejor."

"¿Por qué... ¿por qué!? ¿Qué se supone que debo... uuuugh!"

*¡CRASH!*

Anna-senpai se retorció más que nunca, y finalmente, el baño colapsó. Tanto la ropa de Sophia como la de mamá estaban hechas jirones.

"Contactaré a la escuela a la que se suponía que debías asistir. Sal de esta ciudad. No muestres tu cara cerca de Anna otra vez."

"....."

Huyó de la casa como un cobarde.

Era el resultado ideal.

El extraño malentendido se aclaró, y a pesar de un ligero retraso, ahora podía proceder con el plan original: fingir mi destino antes de dirigirme a la Aldea Nippon.

Aún así, mi pecho dolía insoportablemente.

Anna-senpai definitivamente había estado llorando.

Y ahora, estaba a punto de traicionar a Annie, lastimándola tan gravemente— esta vez, por mi propia elección.



Como terroristas de chistes lascivos, siempre habíamos justificado nuestras acciones abrazando nuestra maldad. Habíamos desfilado en ropa interior, difundido ilustraciones obscenas y violado metafóricamente la decencia pública diez veces por segundo. Estábamos contruidos sobre errores.

Pero este tipo de error... lo odiaba.

Aún así, para salvar a Ayame-senpai, para luchar contra este mundo podrido, no tenía otra opción.

Justo cuando estaba a punto de contactar a Yutori y a las gemelas para reiniciar el GPS de la Aldea Nippon—

Una figura temblorosa estaba bajo una farola no muy lejos de mi casa.

"...¿Ayame-senpai!"

Era ella. Debería haberse ido después de entregar la prueba de embarazo, sin embargo, allí estaba.

¿Estás bien?

...Ah. Tanukichi. Saliste a salvo, ¿eh? Estoy bien. Solo miré hacia arriba y vi... una constelación indescritiblemente obscena.

¡No hay tal constelación!? Esto era como un estudiante de secundaria que veía formas sucias en la veta de la madera y en las nubes—¡excepto que ella nunca lo superó!

Pero en serio, Ayame-senpai estaba enferma. Esto no era solo "gustar de chistes sucios". Era como una adicción a las drogas. Probablemente, cada vez que hacía un comentario lascivo, su cerebro se inundaba de dopamina.

Estaré bien—Otome-senpai vendrá a recogerme pronto. Pero tú... te ves peor. ¿Estás bien? Antes de ir a la Aldea Nippon, tal vez deberías... ugh.

Ayame-senpai se agarró la mano derecha, gimiendo. Sin duda estaba a punto de sugerir "Tal vez deberías masturbarte primero." Su mente estaba realmente rota.

Sí... un poco difícil.

A pesar de mi exasperación, derramé mis sentimientos en silencio.



Sobre el colapso de Anna-senpai.

Sobre cómo traicionar a Annie a continuación me destrozaría.

No debería haber confiado en Ayame-senpai, pero las palabras salieron de todos modos.

"—Ya veo."

Después de escuchar, Ayame-senpai murmuró suavemente.

"Con Anna... era inevitable. Honestamente, es bueno que sucediera mientras Ranko y Sophia estaban cerca."

Entonces, desafiando mis expectativas, sonrió débilmente.

"Sobre Annie, sin embargo... he estado pensando. Odio que mi cerebro desordenado causara todo esto."

"Eh, Ayame-senpai, solo para aclarar—no estamos renunciando a robar el teléfono, ¿verdad?"

Ayame-senpai estaba loca. No podía resistir las palabras prohibidas para siempre, y si la arrestaban—provocando el colapso de las facciones anti-regulación—ningún truco de hackeo de Annie podría derrocar el sistema.

Y además...

Aun si significaba explotar la sinceridad de Annie—

"No quiero que te atrapen, Ayame-senpai."

De repente, se inclinó, sus labios casi rozando mi oído.

"¿Eh!?"

Mientras me quedaba paralizado por la sorpresa—

"La vigilancia de Keisuke está desactivada ahora, ¿verdad?"

"¿Eh? Oh, s-sí. Mamá los asustó temporalmente."

"Bien. Solo por si acaso. Escucha atentamente."



Manteniendo una distancia tan cercana que podía sentir su aliento, Ayame-senpai susurró:

"He pensado en una manera de tal vez transmitir nuestras verdaderas intenciones a Annie sin que Keisuke se dé cuenta. Es una apuesta... pero si hay siquiera una oportunidad, deberíamos intentarlo. ¿Entendido? Memoriza esto."

Sonrió, traviesa y sin miedo—como siempre.

La fuerza inagotable de ella siempre fue lo que cortaba mi vacilación.

